

Amparo Gómez Rodríguez (1954-2018). *In memoriam**

EULALIA PÉREZ SEDEÑO
Instituto de Filosofía-CSIC

*Tanto dolor se agrupa en mi costado,
que por doler me duele hasta el aliento*
M. Hernández

El pasado 13 de marzo murió en Tenerife Amparo Gómez Rodríguez. Amiga y colega desde hace más de 36 años, era Catedrática de Lógica y Filosofía de la Ciencia en la Universidad de La Laguna desde 2004. Previamente había sido Profesora Titular de Universidad desde 1989. En un área de conocimiento que se comporta con las mujeres como la peor de las ingenierías (en cuanto al porcentaje de estudiantes mujeres, profesoras y especialmente catedráticas) ella fue una de las pocas en romper el techo de cristal. Desde 2009, también era Honorary Fellow Senior Research Associate en el Department of Science and Technology Studies del University College London. Este puesto le permitió desarrollar otras investigaciones que concluirían en el desarrollo de una nueva línea sobre aspectos de la política de la ciencia, como el estudio comparativo de las políticas científicas en España y Gran Bretaña y su influjo sobre el desarrollo de la ciencia en ambos países.

Amparo Gómez se graduó en filosofía por la Universidad de Barcelona en 1982 y se doctoró en la de La Laguna en 1987, con una tesis en la que estudiaba la explicación de la acción, proponiendo un modelo propio. Titulada Explicación situacional de la acción individual, fue dirigida por Javier Muguerza Carpentier.

Desarrolló la mayor parte de su carrera institucional, docente e investigadora en la Universidad de La Laguna: fue Vicedecana de la Facultad de Filosofía y Ciencias de la Educación (1990-1995), la primera Decana de la Facul-

* ORCID <http://orcid.org/0000-0002-8314-3597>. Este obituario se basa en uno de la misma autora, mucho más breve, que apareció en la edición impresa de *El País* el jueves 22 de marzo de 2018.

tad de Filosofía (1995-1998) y miembro de la Junta de Gobierno de la Universidad, entre otros cargos. Además de Directora académica en su universidad del Máster y Doctorado Interuniversitario de Lógica y Filosofía de la Ciencia desde su creación en 2006, fue fundadora y directora de la revista *Clepsydra* y pertenecía a los consejos editoriales de diferentes revistas nacionales e internacionales.

Aunque como ella misma decía la docencia le era una actividad placentera y estimulante y contribuyó a formar sólida y brillantemente a varias generaciones en el grado, máster y doctorado, no fueron menos importantes sus investigaciones, plasmadas en un sinnúmero de publicaciones, que se desarrollaron fundamentalmente en tres direcciones: la filosofía de las ciencias sociales, ciencia y género y estudios políticos de la ciencia.

No le arredraban los retos y en filosofía de las ciencias sociales abordó temas cruciales para ese campo, como la causalidad, la racionalidad, la explicación social o cómo intervienen los factores externos en las ciencias sociales. Esta línea de investigación dio lugar a numerosas publicaciones entre las que caben destacar especialmente dos: *Sobre actores y tramoyas* (Anthropos, 1992), donde aborda, de forma novedosa y alejada de los tratamientos clásicos, la acción individual. Considera la autora que dicha acción es la unidad básica de lo social y el producto de individuos sujetos a incertidumbre, que difícilmente deciden y actúan de forma óptima u objetivamente racional. En *Filosofía y metodología de las ciencias sociales* (Alianza, 2003) analizaba la evolución de las ciencias sociales a lo largo del siglo XX desde la doble perspectiva metodológica y filosófica. Repasa los debates sobre el conocimiento social y su desarrollo, pero sin dejar de lado la complejidad de los problemas en juego. Su carácter sintético, a la vez que exhaustivo, la convierte en una obra básica no sólo para estudiosos de la filosofía de la ciencia, sino también para todos aquellos científicos sociales interesados en la dimensión filosófica y metodológica de su práctica.

Sus investigaciones en ciencia y género mostraron cómo la ideología androcéntrica de género incide en algunas disciplinas científicas, en especial en las que se utilizan para mantener la posición subordinada de las mujeres en la sociedad. Fruto de sus primeras investigaciones y de un curso que organizó en la Universidad de Verano de Adeje (Tenerife), en 1996, fue la edición (junto con Justine Tally) del libro *La construcción cultural de lo femenino* (1998), en el que intervinimos numerosas investigadoras de diferentes procedencias. Este volumen, además, inauguró la colección *Voces Feministas* del recientemente creado Centro de Estudios de la Mujer de la Universidad de La Laguna (que dirigió entre 1995 y 2007 y que se ha reconvertido en el Instituto Univesitario de Estudios de las mujeres). En él se abordaba la cuestión desde una perspec-

tiva interdisciplinar, abarcando campos tan distintos como el de la filosofía, el arte, el derecho, la crítica literaria, los estudios culturales o la ciencia. Entendía que la perspectiva de género no se limita al análisis y crítica del conocimiento científico, sino que tiene que optar —y ciertas epistemologías feministas así lo hacen— por proporcionar un modelo normativo-axiológico. Como dice en su artículo que cierra el libro “Las cuestiones planteadas por la perspectiva de género se han situado en el centro de la problemática que aborda hoy el análisis general de la ciencia convirtiéndose en punto de referencia obligado para una adecuada comprensión del conocimiento científico”. Ya en solitario, en *La estirpe maldita. La construcción científica de lo femenino* (Minerva, 2004) repasa los discursos dominantes a lo largo de la historia, que han servido para fundamentar esa subordinación: los mitos, la religión, la filosofía y la ciencia. Por ese libro recibió el Premio del Instituto Canario de la Mujer al mejor trabajo de investigación de 2003.

En los últimos años estaba desarrollando, junto con su compañero de toda la vida Antonio Francisco Canales Serrano, varios proyectos de investigación sobre política de la ciencia. En un principio se investigaron cuáles eran los problemas fundamentales a los que se enfrentan los investigadores sobre política de la ciencia (cuál era la política científica de postguerra, la destrucción del legado de la JAE o la ciencia y la pseudociencia en el franquismo) y analizando casos concretos de historia de la ciencia (como la psiquiatría, la hebética o las ciencias biológicas). Fruto de este proyecto de investigación hay varias publicaciones, destacando el libro colectivo *Ciencia y fascismo: la ciencia española de posguerra* (2009).

Posteriormente, en otros proyectos de investigación financiados por el Plan Nacional de Investigación y Desarrollo se abordarían las relaciones entre ciencia y política y los efectos sobre el desarrollo científico desde el punto de vista del contrato social para la ciencia. Estas investigaciones abordaban aspectos teóricos, como el análisis de los supuestos epistémicos del modelo del contrato social, sus conceptos y su ámbito de aplicación, pero además también se analizaba el desarrollo científico técnico español según dicho modelo en el periodo que va desde 1900 a 1968 y, en concreto, los valores y la retórica. De estos proyectos de investigación surgieron numerosas publicaciones nacionales e internacionales, entre las que podemos destacar *Estudios políticos de la ciencia. Políticas y desarrollo científico en el siglo XX* (junto con Antonio Fco. Canales, Plaza y Valdés, 2013), *La larga noche de la educación española. El sistema educativo en la posguerra* (también con Antonio Fco. Canales, Biblioteca Nueva, 2015 o *Science Policies and Twentieth-Century Dictatorships: Spain, Italy and Argentina* (con Antonio Fco. Canales y Brian Balmer, Routledge, 2016).

Lideró numerosos proyectos de investigación sobre las líneas y áreas ya mencionadas, fruto de los cuales no sólo vieron la luz los libros brevemente reseñados, sino numerosos artículos y capítulos de libro. Si profesionalmente era magnífica, personalmente aún más. Familia, colegas y amigas sabemos de su generosidad, amabilidad, sencillez y calidez. Con ella perdemos una gran docente, una mejor investigadora, una enorme pensadora y, sobre todo, una amiga que jamás podremos olvidar y a la que echaremos de menos todos los días.